



Informe sobre el trabajo decente para los trabajadores del sector de cuidados y la inversión en cuidados

EMPLEO
EMPLEOS RESPETUOSOS CON EL CLIMA
DERECHOS
PROTECCION SOCIAL
IGUALDAD
INCLUSION

Un Nuevo Contrato Social para la recuperación y la resiliencia

Introducción

La pandemia de coronavirus ha puesto de manifiesto una paradoja vergonzosa. Ahora más que nunca, dependemos de los servicios esenciales de la economía de cuidados; sin embargo, ahora más que nunca, los servicios de salud, educación, cuidado infantil, cuidado de personas mayores, trabajo del hogar, salud mental y asistencia a personas con discapacidad de todo el mundo se encuentran en una situación desesperada. Las décadas de inversión insuficiente a causa de las medidas de austeridad, los programas de ajustes estructurales, la privatización abusiva y la subcontratación de servicios han dado lugar a una infraestructura muy precaria de salud y de cuidados en el mundo entero. Los salarios bajos, la dotación de personal insuficiente crónica, la escasez de camas, la insuficiencia de equipos de protección personal (EPP), la violencia y el acoso en el trabajo, la brecha cada vez mayor entre las necesidades en materia de cuidados y los servicios disponibles, y la formación y el desarrollo profesional inadecuados para los trabajadores son endémicos. La falta de inversión financiera en el sector de cuidados solo ha hecho que aumentar la carga del trabajo de cuidados no remunerado; las estimaciones varían, pero ONU-Mujeres indica¹ que el valor económico del trabajo de cuidados no remunerado representa el 9% del PIB mundial, es decir, 11 billones de dólares estadounidenses.

Todo ello se sustenta en la infravaloración y la falta de reconocimiento, muy arraigadas, de la importancia fundamental del trabajo de cuidados. Se considera un trabajo inferior, “de mujeres”, que no exige cualificaciones formales; el hecho de que las mujeres racializadas y de origen migrante suelen estar desproporcionadamente representadas en el sector es otro de los motivos por los que se infravalora. Sin embargo, cualquiera que haya prestado o recibido cuidados sabe que estos requieren el nivel máximo de competencias. Se necesita atención al detalle, resistencia, buen criterio, excelentes dotes para resolver problemas y, lo más importante, empatía. Es “el trabajo que hace posible el resto del trabajo” y debería ser reconocido como esencial, no solo para nuestro bienestar personal, sino también para nuestras sociedades y economías.

Pero también vemos señales esperanzadoras de cambio. La devastación provocada por la covid-19 ha puesto de

manifiesto la situación insostenible en que se encuentran nuestros sistemas de salud y de cuidados. Los Gobiernos y las instancias normativas ya no pueden ignorar la necesidad urgente de más empleos, más personal, más formación, mejores protecciones de salud y seguridad, mejores salarios y un aumento significativo de la inversión. Así, los sindicatos y los aliados de la sociedad civil tienen la oportunidad única de ayudar a conformar el programa para reinventar nuestro concepto del cuidado: la forma en que se financia y se presta y, tal vez lo más importante, la forma en que se valora.

El 19 y 20 de abril de 2021, más de 60 dirigentes, activistas y afiliados sindicales de 34 países, en representación de trabajadores de los sectores de la atención de salud, la asistencia social, la educación de primera infancia, el trabajo doméstico, el trabajo a domicilio y otros sectores de la economía informal, celebraron una reunión virtual para promover este programa crucial. La reunión sobre “El trabajo decente para los trabajadores y trabajadoras del sector de cuidados y la inversión en cuidados” fue organizada por la Confederación Sindical Internacional (CSI), junto con UNI Global Union, la Internacional de Servicios Públicos (ISP), la Internacional de la Educación (IE), la Federación Internacional de Trabajadores del Hogar (FITH) y Mujeres en Empleo Informal: Globalizando y Organizando (WIEGO). La reunión, financiada por la fundación Friedrich-Ebert-Stiftung de Alemania, brindó una oportunidad clave para que los miembros del movimiento sindical mundial y los principales aliados de la sociedad civil (en particular miembros de StreetNet y HomeNet International) evaluaran los progresos alcanzados en relación con el programa común en el sector de cuidados para lograr trabajo decente y servicios de calidad,² así como para que compartieran algunos de los éxitos logrados por los sindicatos y la sociedad civil en sus esfuerzos por lograr el trabajo decente para los trabajadores de los sectores de la salud y de cuidados e inversiones importantes en los cuidados durante la pandemia de covid-19. Los participantes también identificaron áreas en las que llevar a cabo otras acciones conjuntas a nivel mundial, regional y nacional, e intercambiaron ideas sobre la mejor manera de señalar el Día de acción mundial a favor del cuidado,³ el 29 de octubre de 2021, y cómo asegurarse de que se escuchan sus solicitudes, ahora y en el futuro.

¹ https://data.unwomen.org/sites/default/files/inline-files/Whose-time-to-care-brief_0.pdf

² <https://www.ituc-csi.org/invest-in-care?lang=es>

³ <https://www.ituc-csi.org/invest-in-care?lang=es>

Repercusiones de la covid-19

Durante la reunión, los participantes debatieron sobre las innumerables formas en que los miembros de sus organizaciones se han visto afectados por la pandemia de covid-19. Fue deprimente constatar que los problemas eran comunes. La pérdida de empleo y/o ingresos era generalizada, en particular entre los trabajadores del hogar y de la economía informal, debido a las estrictas medidas de confinamiento. Los trabajadores de los sectores de la salud, los cuidados y el trabajo doméstico que lograron conservar sus empleos soportan largas jornadas de trabajo y muchos de los participantes indicaron padecer agotamiento, un estrés cada vez mayor y problemas de salud mental provocados por esta situación. Como Thandeka Ritta Msibi, de la Organización Democrática de Personal de Enfermería de Sudáfrica (DENOSA, por sus siglas en inglés) señaló, los trabajadores de los sectores de la salud y de los cuidados corren un gran riesgo personal al desempeñar su trabajo, y a menudo sin remuneración suplementaria: “Los trabajadores del sector de la salud en Sudáfrica trabajaban los siete días de la semana en el momento álgido de la pandemia. No tenían pausas para comer, pero el Gobierno ni siquiera les daba un subsidio por riesgos. Si se destina a un soldado al extranjero se le da un subsidio por riesgos. Sin embargo, cuando el personal de enfermería y los médicos van a la ‘guerra’ –en este caso, la guerra contra el coronavirus–, ¿por qué no se les da nada?”.

La situación es particularmente desesperada en Brasil, según señala Célia Regina Costa, secretaria general de CNTSS/CUT, un sindicato brasileño que representa a trabajadores de los sectores de la salud y la asistencia social: “Nuestro Gobierno no cree en la ciencia. No cuidó de la población: no compró las vacunas a tiempo y ahora todos estamos pagando las consecuencias. Más de un millón de trabajadores estamos sufriendo. No tenemos oxígeno suficiente para las camas de cuidados intensivos para pacientes de covid. Faltan medicamentos para intubar a los pacientes que necesitan respiradores. La situación es aún peor en el sector privado. Han fallecido muchos trabajadores. Vivimos en un caos total”.

La falta de acceso a EPP y el acceso limitado o desigual a las vacunas fueron otros de los problemas indicados, así como el aumento de los incidentes de violencia de género y acoso en el trabajo, incluido acoso sexual. Este era un motivo particular de preocupación para los trabajadores del hogar abandonados en el extranjero a merced de sus empleadores.



Gilda Blanco, miembro de la Alianza Nacional de Trabajadores del Hogar (NDWA)/miembro del comité ejecutivo de la FITH, Estados Unidos

Cuando se unen la tecnología y la organización



“Hemos afrontado muchos retos durante los 18 últimos meses. Muchos de nuestros miembros son inmigrantes indocumentados, lo que significa que no pueden acceder a los fondos de ayuda relacionados con el coronavirus, y nuestros trabajadores

reciben salarios bajos sin ninguna red de seguridad ni un número máximo de horas de trabajo o permisos remunerados. Por este motivo, hemos creado el Fondo de ayuda por el coronavirus y a través de él recaudamos más de 30 millones de dólares para los trabajadores del hogar que han experimentado dificultades financieras durante la pandemia. Para distribuir el dinero utilizamos una plataforma que ya existía llamada Alia Benefits [que NDWA Labs creó para que los clientes y los empleadores contribuyeran a las prestaciones, como permisos remunerados o seguros de vida y de accidente para cualquiera de sus trabajadores del hogar] y creamos Alia Cares para administrar la distribución del Fondo de ayuda por el coronavirus. Durante la pandemia sabíamos cómo responder rápidamente a las necesidades de nuestros miembros porque llevamos muchos años realizando cartografías y encuestas y ya habíamos invertido en la infraestructura tecnológica. Era muy importante para nosotros encontrar la forma de ofrecer asistencia a los trabajadores que prestan cuidados a domicilio, cuidadores infantiles, personal de limpieza doméstica y trabajadores del hogar porque, aunque todavía seguimos luchando para que se nos reconozca.

Los participantes también hablaron sobre el impacto de externalizar el trabajo de cuidados a empresas privadas que emplean a trabajadores sin las cualificaciones ni las competencias necesarias, o el uso de trabajadores de la salud y de cuidados que son estudiantes, lo que trastorna sus estudios y requiere una supervisión suplementaria por parte de colegas calificados. Costa, de CNTSS/CUT Brasil, compartió lo siguiente: “Los Gobiernos han creado más camas, pero el sector público está subcontratando a



Joanna Bernice Coronacion, vicesecretaria general de SENTRO, Filipinas

Ejercer presión sobre el Gobierno y lograr victorias importantes

“El número de muertos por coronavirus en Filipinas es uno de los más elevados en Asia. También hemos sufrido el confinamiento más largo. Durante la pandemia algunos de nuestros afiliados han perdido sus empleos, mientras que los ingresos de otros se han reducido. Los que lograron seguir trabajando han experimentado una sobrecarga de trabajo y han sido explotados. No ha sido fácil, pero aquí, en SENTRO, hemos trabajado duro en muchos frentes. Lo primero que hicimos fue estudiar cómo coordinar reuniones en línea para poder comunicarnos con nuestros miembros. Además, hemos interactuado con el Gobierno en todos los niveles: local, regional y nacional. Este año, uno de nuestros logros principales fue conseguir que la covid-19 fuera reconocida como enfermedad profesional. Ahora estamos presionando para obtener un subsidio por riesgos para todos los trabajadores de la salud. Durante la pandemia hemos continuado proporcionando educación y formación en línea, así como asistencia jurídica y ayuda para nuestros afiliados con casos individuales. Asimismo, hemos colaborado estrechamente con diferentes organizaciones. Por ejemplo, participamos en una campaña para impedir que el Gobierno filipino aumentara el coste del seguro de enfermedad para los trabajadores migrantes. También colaboramos con la FITH y algunas ONG para brindar apoyo a los trabajadores migrantes desamparados ofreciéndoles cosas como mascarillas, gel desinfectante para las manos y paquetes de comida”.



personal que no está formado. Esto tiene un efecto directo en la calidad de la atención que recibe la población. Se han producido muertes debido a la falta de personal formado”. Adriana Rosenvaig (Argentina), de UNI Global Union, añadió: “Puedes abrir todos los hospitales nuevos que quieras, pero si no tienes personal formado el sistema no va a funcionar. La falta de personal y de formación apropiada ha sido un problema señalado en cada conversación. Hay que invertir más en formación”.

Los trabajadores de la economía informal se han enfrentado a retos enormes: además de la pérdida de empleos y de ingresos, han tenido problemas para acceder a lo más esencial, como alimentos y protección social. Para aquellos que han teletrabajado, la falta de acceso y/o la mala conexión a Internet y la falta de equipos

han sido un gran problema, en particular para aquellos que trabajan en los sectores de la primera infancia y la educación. Por otra parte, es innegable que la pandemia ha afectado enormemente a las mujeres: los sectores económicos con la mayor proporción de empleo femenino fueron los más afectados por las pérdidas de empleo;⁴ las trabajadoras de los sectores de la salud y de cuidados,⁵ que están desproporcionadamente representadas en la economía de cuidados, estuvieron en primera línea de la respuesta frente a la covid y, como consecuencia, han sido las más expuestas al virus; las mujeres también tienen que soportar una mayor carga del trabajo de cuidados no remunerado, ya sea cuidar de niños, familiares de edad avanzada o miembros de la familia con otras necesidades de cuidado, o ir a buscar agua o leña, u organizar comidas.

⁴ https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---gender/documents/publication/wcms_814506.pdf
⁵ https://www.ilo.org/global/about-the-ilo/newsroom/news/WCMS_741192/lang-es/index.htm

¿Qué han hecho los sindicatos y sus aliados para ayudar?

Tan pronto como comenzó la pandemia, los sindicatos de todo el mundo pasaron a la acción para proteger a los trabajadores y a sus familias y comunidades. Algunos sindicatos, como la Alianza de Docentes Interesados (ACT, por sus siglas en inglés) en Filipinas y CFDT Santé Sociaux y otros sindicatos franceses, llevaron a cabo una campaña exitosa para lograr aumentos salariales, mientras que otros han luchado por más y mejores EPP. El incremento del diálogo social con los Gobiernos gracias a las intensas campañas ha sido fundamental a la hora de conseguir la ampliación de las ayudas gubernamentales a nuevas categorías de trabajadores, en particular los más vulnerables, como los trabajadores de la economía informal y los trabajadores del hogar. La FITH, por ejemplo, ha ejercido presión para que se regularice la situación de los trabajadores con condición migratoria

precaria; en los Estados Unidos, la afiliada de la FITH, la Alianza Nacional de Trabajadores del Hogar (NDWA), ha presionado al Gobierno de Biden para que garantice que el plan gubernamental de empleo e infraestructura, al que se destinarán 400.000 millones de dólares,⁶ incluye una reforma de las políticas de inmigración y la concesión de la ciudadanía a más de 11 millones de personas indocumentadas –incluidos trabajadores del hogar–, así como inversión en cuidados. Por otro lado, en Sudáfrica y otros países, las organizaciones han hecho campaña para que los fondos gubernamentales de ayuda se pongan a disposición de las personas más afectadas por la pandemia, y que se incluya un pago por riesgo o peligrosidad y permisos vinculados a la pandemia al personal que presta servicios de atención de salud.



⁶ <https://www.whitehouse.gov/briefing-room/statements-releases/2021/03/31/fact-sheet-the-american-jobs-plan/>



Emma Phiri Benkele, directora nacional adjunta de educación de primera infancia en el ZNUT, Zambia

Proteger a los educadores de la primera infancia

“Los educadores de la primera infancia en Zambia se han enfrentado a una serie de retos como consecuencia de la pandemia. Algunos docentes del sector privado perdieron su empleo y otros perdieron la vida a causa del virus. Asimismo, se ha perdido tiempo de enseñanza debido al cierre de escuelas y al aumento del absentismo del profesorado al infectarse con el virus y necesitar tiempo para recuperarse. Sin embargo, el apoyo de Educación de Primera Infancia-Sindicato Nacional de Docentes de Zambia (ECE-ZNUT, por sus siglas en inglés) ha tenido un impacto significativo en las vidas de sus 35.000 afiliados. El ECE-ZNUT ha negociado con las escuelas para reincorporar a los docentes a sus puestos de trabajo ahora que se han vuelto a abrir las escuelas y también ha proporcionado a los docentes EPP esenciales, como mascarillas, gel desinfectante para las manos y lugares donde lavarse las manos con agua y jabón. También hemos vigilado el cumplimiento de las directrices relativas a la covid-19 en las escuelas y hemos realizado talleres de capacitación para ayudar a los docentes a adaptarse a los nuevos métodos de enseñanza y proporcionar suficiente material pedagógico para mantener el distanciamiento físico en las aulas”.



Algunos sindicatos han realizado una labor de sensibilización entre los trabajadores y han ejercido presión sobre sus Gobiernos en torno a la necesidad de reconocer la covid-19 como enfermedad profesional,⁷ otros han concienciado a las comunidades sobre los riesgos relacionados con el virus y cómo protegerse, mientras que otros han hecho campaña a favor del acceso de los trabajadores de la salud, los cuidados y el hogar a las vacunas contra la covid-19, así como a pruebas gratuitas de detección de la enfermedad. Los esfuerzos de presión y promoción de los sindicatos han logrado que se amplíe la definición de “trabajadores esenciales” y se incluya a los docentes (en países como Filipinas y Zambia) y a los trabajadores del hogar (en Francia y Croacia, por ejemplo) para que sean grupos prioritarios para las vacunas. Los sindicatos de Nueva Zelanda, Polonia y Canadá lucharon por un acceso mejor para los trabajadores del sector de cuidados a domicilio, que inicialmente se excluyeron de los grupos prioritarios para recibir EPP y vacunas.

Las organizaciones de trabajadores de todas las regiones se movilizaron para ofrecer suministros de socorro de emergencia, desde alimentos a EPP y asistencia médica e incluso alojamiento. La Asociación de Personal de

⁷ https://www.ituc-csi.org/IMG/pdf/cgu_statement_iwmd2020_es.pdf

Enfermería y Partería Diplomado de Ghana, por ejemplo, ayudó a sus miembros a conseguir alojamiento temporal después de que los trabajadores de sector de la salud fueran aislados en sus comunidades por miedo al virus. En muchos países latinoamericanos, los sindicatos han organizado comedores de beneficencia y han proporcionado alimentos a las personas necesitadas.

A pesar de las dificultades, muchos sindicatos han podido hacer una transición al trabajo en línea. La crisis también ha brindado a los sindicatos la oportunidad de organizar a los trabajadores que se encuentran en posiciones especialmente vulnerables, así como de facilitarles formación, apoyo e información sobre sus derechos. Miguel Zubieta, presidente mundial de UNICARE y secretario general del Sindicato de Salud Pública de la Provincia de Buenos Aires (entre otras funciones), compartió lo siguiente: “Los trabajadores del sector de cuidados viven en una situación precaria y necesitan apoyo, así que lo primero que hicimos cuando comenzó la pandemia fue desarrollar una herramienta de comunicación para compartir información. Tratamos de crear estructuras para poder elaborar estrategias destinadas a ayudar a estos trabajadores a nivel provincial y local. Es importante crear redes sólidas”.

Logros sindicales

- **AUMENTOS SALARIALES:** Varios sindicatos lograron obtener aumentos salariales considerables. Por ejemplo, los sindicatos franceses lograron un aumento salarial histórico de 183 euros al mes para todo el personal de la salud en el sector público.
- **FONDOS DE AYUDA:** Algunos sindicatos también lograron presionar a sus Gobiernos para obtener fondos de ayuda para sus miembros. En abril de 2020, el Gobierno ghanés anunció una pila de medidas tras celebrar consultas con los sindicatos, entre ellas la exención fiscal de los trabajadores de la atención de salud hasta diciembre de 2020, así como un aumento del salario básico del 8%, el cual sigue vigente.
- **EXTENSIÓN DE LA PROTECCIÓN SOCIAL:** Los sistemas de protección social básica se han ampliado en 10 países para cubrir a los trabajadores de la economía informal y se han centrado en las necesidades de las mujeres. En Chile, por ejemplo, se ha creado legislación especial para reconocer el trabajo realizado por las mujeres que cuidan de los hijos de los trabajadores de la salud. Según Gloria Flores de FENASSAP, uno de los sindicatos de Chile que representa a trabajadores del sector de la salud, se concedió un permiso especial a estas mujeres para desplazarse durante el confinamiento y también se les dio una pequeña suma. “Antes de la pandemia su trabajo no se consideraba importante, pero ahora sí. Es un paso adelante y nos muestra que es posible crear nuevas ayudas y políticas”.
- **CREACIÓN DE REDES:** Para los sindicatos, la pandemia ha subrayado la importancia de crear y desarrollar redes. Un ejemplo es la labor que ha realizado SENTRO Filipinas para crear redes para las trabajadoras filipinas del hogar migrantes en los países de destino, las cuales se planea convertir a largo plazo en una federación internacional de trabajadoras filipinas del hogar. Como consecuencia de la labor de promoción de SENTRO, se está involucrando a los trabajadores del hogar en las discusiones sobre el salario mínimo. Otro ejemplo es la puesta en marcha de HomeNet International en febrero de 2021. A pesar de los retos que plantea poner en marcha una nueva organización mundial en medio de una pandemia, la red reunirá a diversas organizaciones regionales y nacionales para continuar el trabajo que comenzó con la adopción del Convenio sobre el trabajo a domicilio, 1996 (núm. 177), el cual, después de 25 años, sigue sin estar ratificado de forma generalizada.
- **CREACIÓN DE CAPACIDAD:** los sindicatos están llevando a cabo esfuerzos, no solo para prestar a los trabajadores apoyo jurídico, financiero y moral, sino también para asegurarse de que las organizaciones de trabajadores son resilientes y sostenibles. Como Elizabeth Tang, secretaria general de la FITH, dijo: “La organización y la creación de capacidad son clave para dar a los trabajadores del hogar poder para luchar por el trabajo decente”. Durante la pandemia la FITH ha proporcionado apoyo financiero a diferentes organizaciones afiliadas, pero como Gilda Blanco, miembro ejecutivo de la FITH, explicó: “Dar dinero y alimentos es un comienzo, pero no basta. Ahora mismo tenemos un grupo pequeño en la FITH cuyo cometido es asegurarse de que los sindicatos a los que asistimos pueden ser sostenibles y aprenden cómo invertir su dinero en las cosas adecuadas”.
- **AUMENTO DE LA AFILIACIÓN:** El número de afiliados de varias organizaciones (como SENTRO en Filipinas, FATSA en Argentina y E tū en Nueva Zelanda) aumentó durante la pandemia, ya que estas organizaciones se volvieron indispensables para los trabajadores. La afiliación de SEWA, en la India, ha experimentado un aumento de 1,6 a 1,87 millones de afiliados durante los últimos 18 meses gracias, en parte, a la digitalización realizada anteriormente, la cual facilitó mucho a los dirigentes la organización en sus comunidades e incluso permitió ofrecer servicios como citas médicas por medios telemáticos.
- **RECONOCIMIENTO DE LA COVID-19 COMO ENFERMEDAD PROFESIONAL:** Se llevaron a cabo varias campañas sindicales fructíferas para que la covid-19 se reconociera como enfermedad profesional⁸; en algunas se logró que los trabajadores de los sectores de la salud y de los cuidados pudieran reclamar una indemnización, como en Finlandia y Filipinas.
- **ASISTENCIA JURÍDICA:** Muchos sindicatos aumentaron su trabajo de asistencia jurídica durante la pandemia para velar por el respeto de los

⁸ <https://www.ituc-csi.org/covid-19-98-de-los-trabajadores-en>



Maryvonne Nicolle, secretaria internacional de CDFT-Santé Sociaux, Francia

Un aumento salarial histórico para todos los trabajadores de los sectores de la salud y la asistencia social

“El lema de la federación CFDT Santé-Sociaux desde 2015 es ‘Soy un activo’. Es una pena, e incluso cínico, tomar conciencia de las necesidades de nuestro sector en un momento de crisis sanitaria, cuando se llevan imponiendo medidas de austeridad desde hace una década. Celebramos una huelga el 15 de junio de 2020 para exigir la asignación de una prima universal y equitativa vinculada a la covid para todos los trabajadores del sector sin distinción, el reconocimiento de la covid como enfermedad profesional y el pago y/o recuperación de las horas extraordinarias trabajadas como consecuencia de la covid-19. Tras siete semanas de negociaciones, movilizaciones de trabajadores y acciones en los medios, logramos obtener 183 euros netos suplementarios al mes para más de un millón de asalariados y de trabajadores sociales y médico-sociales subcontratados en los servicios de los hospitales públicos. Además, después de años de inversión insuficiente crónica, los sindicatos también han logrado obtener un presupuesto anual de 7.500 millones de euros que se distribuirá entre los trabajadores permanentes y subcontratados de los establecimientos de salud y las residencias para mayores en los sectores público, privado y del voluntariado. El acuerdo también incluye otros logros, como la concesión de una categoría superior para los auxiliares sanitarios (ahora con categoría B), algo que CFDT Santé-Sociaux viene reivindicando desde hace 10 años, y una mejora para los trabajadores incluidos en la categoría C (agentes de los servicios hospitalarios), lo que ha dado lugar a un aumento salarial del 15%. Ha hecho falta una pandemia, pero finalmente nuestras demandas han sido atendidas. Para CFDT Santé-Sociaux, es un primer paso para la reconstrucción de un sistema de salud y de asistencia social preparado para el futuro, pero es una victoria importante”.



derechos de los trabajadores. El sindicato alemán de la educación, el GEW, ofreció a sus afiliados asistencia jurídica cuando se les obligó a realizar trabajo de corta duración por un salario inferior o a hacer cuarentena sin remuneración, por ejemplo.

- **RECONOCIMIENTO DE LOS TRABAJADORES DE LA ECONOMÍA INFORMAL:** Los sindicatos y las organizaciones de trabajadores lograron victorias importantes para los trabajadores de la economía informal, en particular los trabajadores del hogar. En Chile, los trabajadores del hogar obtuvieron el derecho al seguro de desempleo durante la pandemia, mientras que en países como la República Dominicana, Sudáfrica y Filipinas, los trabajadores del hogar fueron incluidos en los programas de ayudas gubernamentales gracias a los esfuerzos de promoción de los sindicatos de trabajadores del hogar.

- **APOYO INFORMÁTICO:** Algunas organizaciones, como ACT-Filipinas y la FITH, lograron obtener apoyo informático, como equipos y ayuda para acceder a Internet y coordinar las reuniones en línea para maximizar la comunicación con los afiliados. Elizabeth Tang, secretaria general de la FITH, dijo: “Nuestros organizadores han recibido financiación para su conexión por datos y viajes para poder mantener el contacto con los miembros; esto ha ayudado a mostrar la labor de los sindicatos de trabajadores del hogar y lo útiles que somos”.



Janhavi Dave, coordinadora internacional de HomeNet International, India

Puesta en marcha de una nueva red mundial

“Presentamos HomeNet International en un congreso virtual celebrado el 23 y 24 de febrero de 2021. El objetivo de HomeNet International es aumentar la visibilidad de los trabajadores a domicilio y lograr que se reconozca su trabajo. Asimismo, queremos fomentar la solidaridad entre las organizaciones de trabajadores a domicilio y utilizar nuestra voz mundial para influir en los Gobiernos y los empleadores en todos los niveles. Procedemos de contextos muy diferentes –desde el punto de vista político, social o cultural–, pero nuestros problemas son similares. Por ejemplo, una de las razones por las que se realiza trabajo a domicilio es la carga poco equitativa del trabajo de cuidados. No se ve y no está remunerado. Las mujeres cuidan de sus hijos, de las personas mayores y de los enfermos, cocinan, limpian y van a buscar agua. Durante la pandemia, HomeNet de Asia meridional realizó un estudio sobre los efectos de la covid-19 en los trabajadores a domicilio en siete países y constató que las responsabilidades en materia de cuidados de los trabajadores a domicilio aumentaron en torno al 55-60% durante la pandemia, mientras que su trabajo remunerado disminuyó totalmente. Ahora, a raíz de la pandemia, muchas personas entienden por fin los retos a los que se enfrentan los trabajadores a domicilio. No obstante, se trata de dos segmentos de ingresos muy diferentes:



HomeNet en general trabaja con trabajadores a domicilio pobres y de ingresos bajos, mientras que la pandemia ha creado muchos teletrabajadores, es decir, personas que trabajan en línea. Sin embargo, ahora que la población entiende mejor las dificultades que plantea trabajar desde casa, tenemos la oportunidad de hacer avanzar realmente el programa en favor de los trabajadores a domicilio”.



Caroline Heller, presidenta del grupo especializado en servicios de guardería, GEW Baden-Württemberg, Alemania

Vacunación de los docentes

“El logro más importante de nuestro sindicato, el GEW (Gewerkschaft Erziehung und Wissenschaft/Sindicato de Trabajadores de Educación y Ciencia), fue probablemente que se diera prioridad a los docentes en la vacunación contra la covid-19 en febrero. Como consecuencia, muchos docentes de todos los sectores del sistema educativo en Alemania están vacunados. Habida cuenta de las tasas de infección tan diferentes entre el profesorado y el alumnado en estos momentos, creo que esto es lo que nos ayudará más a mantener las escuelas abiertas durante el otoño y el invierno este año y a velar por la seguridad de los profesores y los estudiantes. El GEW también presionó desde el principio para que se proporcionaran EPP. Se dieron mascarillas gratis a los profesores de primaria en febrero, y más tarde a otros ámbitos del sistema educativo. Se ofrecieron pruebas de detección gratuitas para los estudiantes y los profesores al mismo tiempo y más adelante se estableció la realización de pruebas gratuitas dos veces a la semana en las escuelas; en función de la tasa de infección por coronavirus está práctica sigue siendo obligatoria. Asimismo, los estudiantes deben utilizar mascarillas en la escuela, lo que contribuye en gran medida a la seguridad de todo el mundo. Sin embargo, la tasa de infección en el sector de la educación de primera infancia y de guarderías es mucho más elevada que en las escuelas”.

Inversión en cuidados y reorganización del sector de cuidados

Los sindicatos y sus aliados de la sociedad civil han adoptado diferentes medidas para promover el aumento de la inversión en cuidados y la reorganización del sector desde el inicio de la pandemia de covid. Una de las demandas clave ha sido conseguir que los Gobiernos, los responsables de la formulación de políticas y los empleadores reconozcan el acceso a la salud y los cuidados como un derecho humano básico. Como Carolina Espinosa, de la ISP, dijo: “Debemos hacer hincapié en la responsabilidad de los Estados de proporcionar cuidados que sean universales y transformadores para sentar la base de una realidad equitativa”. Esto implica organizar para prevenir la mercantilización y la creciente privatización de los cuidados, aumentar la financiación en todo el sector y garantizar servicios públicos de cuidados de calidad a través de sistemas fiscales progresivos. Para ello, la ISP ha puesto en marcha una campaña mundial para reconstruir la organización social del cuidado en torno a “cinco R⁹”: reconocer (el valor social del trabajo de cuidado y el derecho humano al cuidado); recompensar y remunerar (mejores salarios, pensiones dignas, mejores condiciones de trabajo y protección social); reducir (la carga del trabajo de cuidado no remunerado sobre las mujeres); redistribuir (cambiar la división por sexos del trabajo), y restaurar y reclamar (la responsabilidad del Estado de proporcionar servicios públicos de cuidado).

En algunos países, como Tailandia y Ghana, los sindicatos han impulsado la ampliación del seguro de enfermedad a una cobertura sanitaria universal, mientras que otros han ejercido presión para que se amplíen la protección social, los derechos laborales y las protecciones, en particular para los trabajadores que corren el riesgo de ser víctimas de las peores formas de trabajo precario y peligroso, o son sometidas a ellas, como los trabajadores migrantes, los trabajadores del hogar, los vendedores ambulantes y otros trabajadores de la economía informal.

Además, StreetNet ha pedido el acceso a cuidados infantiles financiados públicamente para los trabajadores en situación de riesgo. En algunos casos, los sindicatos tratan de establecer o ya han establecido sus propias instalaciones de cuidado infantil. Por ejemplo, SEWA

(India) lleva décadas gestionando cooperativas de cuidado infantil en zonas urbanas y rurales pagadas por medio de las contribuciones de los empleadores, donantes y trabajadores. Aunque los centros están cerrados desde el comienzo de la pandemia, el personal ha estado ofreciendo servicios de información vitales.

Además de hacer campaña a favor de salarios más altos para todo el personal de la salud, los cuidados y la educación de primera infancia, los sindicatos han entablado un diálogo social con los Gobiernos para reforzar los derechos de los trabajadores en el sector de cuidados –el derecho de sindicación, el derecho de negociación colectiva y el derecho de reunión, en particular para los trabajadores migrantes y de la economía informal–, así como para aumentar los niveles de contratación y mejorar los niveles de retención de personal. Los sindicatos también exigen una mayor inversión en los servicios públicos de salud y cuidados.

En vista de la previsión de que el sector de cuidados será uno de los sectores principales de trabajo verde (de bajas emisiones de carbono) en el futuro,¹⁰ algunos sindicatos han presionado a los Gobiernos para que inviertan en empleos respetuosos con el clima en el sector de cuidados a fin de contratar a las personas que han perdido su empleo durante la pandemia. Los sindicatos también tratan de aumentar la comprensión general de los empleos que constituyen trabajo de cuidados. Como Jyoti Macwan, secretaria general de SEWA, comentó: “¿Cuál es el papel del medio ambiente en la economía de cuidados? Nuestras trabajadoras agrícolas, a las que hemos formado para trabajar sin productos químicos nocivos ni pesticidas, nos preguntan: ‘¿No somos trabajadoras de cuidados también?’. Lo mismo ocurre con las recicladoras, las trabajadoras forestales y las trabajadoras de los servicios de agua. Si los trabajadores cuidan de la tierra o del medio ambiente, ¿por qué no se los considera también cuidadores?”.

Por último, los sindicatos también ponen de relieve el impacto del aumento del trabajo de cuidados no remunerado, una responsabilidad asumida de forma

⁹ <https://publicservices.international/resources/news/changing-the-course-and-discourse-on-inequality-and-the-global-care-crisis?id=11625&lang=es>
¹⁰ <https://inthesetimes.com/article/green-new-deal-climate-labor-domestic-workers-nannies-house-cleaners>

desproporcionada por mujeres, durante la pandemia. “A la sociedad patriarcal le gusta describir el cuidado como un tipo de ‘ayuda’ en lugar de un tipo importante de ‘trabajo’”, dijo Rosenvaig, de UNI Global Union, quien también se hizo eco de los llamamientos para crear más alianzas entre los sindicatos, la sociedad civil, los beneficiarios de

los cuidados y el público en general. “Tenemos que luchar contra la fragmentación e intentar tener una visión común. Luchamos por el derecho humano de prestar cuidados y recibirlos. No necesitamos aplausos desde las ventanas cada tarde. Lo que necesitamos son contratos formales y salarios dignos”.



Jyoti Macwan, secretaria general de la Asociación de Mujeres Autónomas (SEWA, por sus siglas en inglés), India

La importancia de cuidado infantil para las trabajadoras de la economía informal

“Antes de la pandemia de covid operábamos 11 centros de cuidado infantil en zonas urbanas y 35 centros en las zonas rurales para niños con edades comprendidas entre 0 y 6 años. El cuidado infantil es muy importante, en particular para los trabajadores de la economía informal. Si sus hijos están seguros, alimentados y cuidados, pueden ir a trabajar regularmente, lo que contribuye tanto a la seguridad laboral como a la seguridad de ingresos. Nos aseguramos de ofrecer cuidado infantil que se ajusta a los horarios de trabajo de nuestros miembros. Nos quedamos hasta que la última madre recoge a su hijo. Nuestros centros son operados por miembros de SEWA a los que hemos formado como profesoras, lo que también crea oportunidades. Sin embargo, la pandemia ha cambiado todo. Todos nuestros centros han permanecido cerrados durante la pandemia, lo que ha afectado realmente a nuestros miembros. Si una mujer tiene que ir al trabajo y no tiene a nadie que cuide de su hijo, ¿qué se supone que tiene que hacer? Y si nuestros miembros no pueden trabajar, tampoco pueden pagar sus contribuciones a nuestros centros, que es lo que nos permite ofrecer los servicios. Hemos estado realizando una labor de proximidad, cocinando comidas nutritivas y llevándolas a la comunidad. Además, hemos ofrecido algunas actividades a los niños porque no se puede simplemente dejar de fomentar su desarrollo. Tenemos grupos más pequeños que siguen los protocolos de seguridad contra la covid y cuidamos de los niños en grupos escalonados por periodos más cortos de tiempo. Sin embargo, no estamos seguras de cuándo abrirán los centros de nuevo, por lo que, por ahora, nos centramos en lograr que todos nuestros miembros y sus hijos mayores de 18 años reciban la vacuna”.



¿Cuáles son los próximos pasos? Hasta el Día de acción mundial a favor del cuidado y después de este

Los participantes examinaron algunos de los métodos y estrategias que podrían utilizar para que el próximo Día de acción mundial a favor del cuidado tenga el mayor impacto posible. Aunque las actividades se limitarán a actividades en línea, lo que supone un reto para algunos miembros, algunas de las ideas propuestas fueron seminarios web, acciones en redes sociales y otro contenido en línea sobre el tema de la inversión en cuidados y trabajo decente en el sector. Asimismo, también se pidió una mayor labor de promoción y sensibilización entre los miembros, así como más solidaridad entre los sindicatos, las organizaciones de la sociedad civil y otros aliados a nivel nacional.

Sin embargo, más allá del 29 de octubre, los sindicatos y sus aliados han convenido en la necesidad de hablar con una sola voz para garantizar que el valor económico y social del trabajo de cuidados, remunerado o no remunerado, se convierte en el pilar de una sociedad más equitativa. Se deben garantizar las condiciones de

trabajo y de salario decentes, a saber: niveles de dotación de personal adecuados, igualdad de remuneración por trabajo de igual valor, oportunidades de formación y salud y seguridad en el trabajo. El derecho de libertad sindical y de negociación colectiva para todos los trabajadores del sector de cuidados, ya sea en la economía formal o informal, es un elemento fundamental, así como la inversión en servicios públicos de salud y cuidados de calidad y con dimensión de género. La protección social universal debe estar financiada adecuadamente y a disposición de todos los trabajadores, independientemente de su situación laboral o migratoria, raza, discapacidad, identidad de género o sexual, edad o nivel de ingresos. La equidad y la no discriminación en la contratación, la retención, el acceso a la formación y las oportunidades de promoción son esenciales. Y, los Gobiernos, los empleadores y los trabajadores deben situar en el centro de todo ello el derecho que tienen todas las personas de trabajar y vivir con dignidad.



INVERSIÓN Y TRABAJO DECENTE EN CUIDADOS

**Día de acción mundial
a favor del cuidado
29 de octubre de 2021**



